

lectura atenta y comprensiva, lo que afectará en todo su aprendizaje y el proceso de comprensión.

La lectura de las obras literarias que propone la asignatura Español- Literatura pone en contacto al estudiante con diferentes formaciones sociales, le permite arribar a juicios de valor y a criterios sobre convivencia, relación del individuo con la sociedad, tensiones y luchas; pero todo eso solo es posible si el estudiante efectúa una comprensión adecuada de las mismas, o sea, los estudiantes no solo deben leer, sino analizar y comprender las obras.

Sin lugar a dudas la lectura es un instrumento de acceso al conocimiento de todas las materias y un medio autodidáctico insustituible para que se produzca con efectividad el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comprensión de textos.

### **CONCLUSIONES**

La sistematización realizada de varios autores permitió ampliar y profundizar las concepciones y requerimientos teóricos y metodológicos que sustentan en la actualidad el proceso de comprensión de textos, aspectos esenciales para materializar con calidad en la asignatura Español- Literatura el proceso de enseñanza -aprendizaje de la comprensión de textos y que corroboran la importancia del tratamiento adecuado a este componente funcional de la asignatura.

### **REFERENCIAS**

- Arias Leyva, G, et al. (2005) Orientaciones metodológicas. Educación Primaria. Ajustes Curriculares. La Habana: Ed. Pueblo y Educación
- Camejo Portagas, E; Sánchez Riesgo, D. y Plasencia Correa, D. (2018). La comprensión de textos: un reto en la educación primaria. *Conrado* 14(61) Versión impresa ISSN 2519-7320. Versión on- line ISSN 1990-8644.
- Domínguez García, I. R. (2010). Comunicación y texto. La Habana: Pueblo y Educación.
- Domínguez García, I. et al. (2013). *Lenguaje y Comunicación*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Manso Guerra, V., Almenares Pérez, Y. y Pérez Quesada, D. (2018). La Comprensión de textos en el proceso de enseñanza- aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018>
- Mañalich Suárez, R. (comp)(1999). Taller de la palabra. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montaño Calcines, J. R. (2010). *(Re) novando la enseñanza aprendizaje de la lengua española y la literatura*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Roméu Escobar, A. (2003). *Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

#### **4.**

### **LA AUTOGESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN FUNCIÓN DEL DESARROLLO DE HABILIDADES COMUNICATIVAS**

#### **SELF-MANAGEMENT OF KNOWLEDGE BASED ON THE DEVELOPMENT OF COMMUNICATIVE SKILLS**

M Sc. Mabelín Del Sol Moreno.

Universidad de Matanzas

[mabelin.delsol@umcc.cu](mailto:mabelin.delsol@umcc.cu) <https://orcid.org/0000-0001-7996-9014>

## RESUMEN

El futuro demanda de una educación superior continua por autogestión del conocimiento; donde el profesor evoluciona de ser un conductor excesivo a ser asesor y orientador de los procesos de aprendizaje, para que los futuros graduados de la Educación Superior puedan apropiarse de un conjunto de habilidades básicas necesarias para su desempeño profesional.

Enseñar y aprender implica, enseñar y aprender a comprender y a construir los códigos textuales, discursivos, de cada asignatura, donde el dominio de las habilidades comunicativas escritas desempeña un rol importante en la preparación de cada profesional.

El profesor universitario, en el escenario docente actual, debe definir qué es esencialidad de los contenidos, la cual debe estar reflejada en la conformación de los programas de las asignaturas y en la elaboración de las clases. Además, debe determinar cómo orientar esa esencialidad en asignaturas que requieren estudios teóricos y críticos, por lo que debe fomentar la autogestión del conocimiento para que el estudiante adquiera esos elementos que quedaron pendiente en clase.

Esta investigación demuestra que luego de aplicar una alternativa didáctica es posible contribuir al desarrollo de habilidades comunicativas escritas en estudiantes universitarios mediante la autogestión del conocimiento.

**Palabras clave:** *autogestión del conocimiento, habilidades comunicativas.*

## ABSTRACT

The future demands continuous higher education through self-management of knowledge; where the teacher evolves from being an excessive driver to being an advisor and guider of the learning processes, so that future graduates of Higher Education can appropriate a set of basic skills necessary for their professional performance.

Teaching and learning implies teaching and learning to understand and build the textual, discursive codes of each subject, where mastering written communication skills plays an important role in the preparation of each professional.

The university professor, in the current teaching scenario, must define what is essentiality of the contents, which must be reflected in the conformation of the subject programs and in the elaboration of the classes. In addition, you must determine how to guide that essentiality in subjects that require theoretical and critical studies, so you must encourage self-management of knowledge so that the student acquires those elements that were pending in class.

This research shows that after applying a didactic alternative it is possible to contribute to the development of written communication skills in university students through self-management of knowledge.

**Key words:** *(communication skills, knowledge self-management).*

## INTRODUCCIÓN

La comunicación es de suma importancia en todos los ámbitos de nuestras vidas y más aún en lo laboral, ya que establecer una adecuada comunicación tanto de forma oral, escrita o no verbal, es fundamental para una organización. Esto permite coordinar la información y que las personas con el mismo o similar rango en una institución puedan cooperar o colaborar y contribuir al logro de los objetivos institucionales:

Debido al escenario actual, ante la amenaza de la pandemia del CORONAVIRUS, la educación superior se vio en la necesidad de acudir a las TICs con el objetivo de orientar las distintas asignaturas y no detener el proceso de enseñanza-aprendizaje,

convirtiéndose en una alternativa para el desarrollo social y económico del país. Por lo que los modelos educativos se flexibilizaron y se lograron resultados favorables para la culminación de estudios.

A su vez, dentro del contexto de la educación superior cubano, la virtualización se convirtió en una herramienta para el proceso educativo y en un espacio donde el estudiante se autogestionó el conocimiento, pues el profesor tuvo que orientar y evaluar aquellos objetivos esenciales de su asignatura, observándose que la presencialidad no es un modelo rígido a seguir para la impartición de la docencia, demostrándose que el profesor evoluciona de ser un conductor excesivo a ser un asesor y orientador de los procesos de aprendizaje. La educación de calidad es la que logra resultados que permitan el progreso y la modernización. Elevar la calidad es entonces encontrar los medios necesarios para el logro de los fines. Por tanto, en la actualidad existe una justificada y creciente preocupación en relación con la garantía de la calidad, tanto de la universidad como de la institución; como de sus programas académicos.

La vocación social de la universidad incluye la transmisión de la cultura, los valores, cualidades y actitudes necesarias para el desempeño ético, responsable, solidario y transformador del ser humano; por consiguiente, debe estimular su integración y participación en los ámbitos: económico, político, social y cultural.

Teniendo en cuenta el ritmo creciente de cambio en la estructura de puestos y las exigencias de una mayor calificación en casi cualquier ocupación, y la demanda creciente de conocimientos básicos de información y la comunicación, es que para dar respuesta a esto se hace imprescindible crear una adecuada integración de los componentes académicos-investigativo y laboral, enseñar lo necesario, ofrecer una preparación con perfil amplio para lograr con nuevos métodos un profesional comprometido con la sociedad y responsable ante sus necesidades y sus problemas.

Estas ideas tienen plena vigencia en el compromiso de la universidad cubana, que se traslucen en el esfuerzo permanente por mejorar la calidad de sus procesos de investigación, docencia y extensión.

Por ello ante la necesidad de que la investigación en las universidades se desarrolle como parte de la renovación y el desarrollo general de la actividad de aprendizaje, enseñanza y servicio público, es que se inicia el presente trabajo, el cual se encamina a promover procesos educativos participativos, activos, no autoritarios, que favorezcan la autonomía y que faciliten la participación y el compromiso.

Para los futuros graduados de la Educación Superior resulta de gran trascendencia en los momentos actuales, apropiarse de un conjunto de habilidades básicas necesarias para su desempeño profesional.

Se habla de desarrollo de la habilidad, cuando una vez adquiridos los modos de acción, se inicia el proceso de ejercitación, es decir, de uso de la habilidad recién formada en la cantidad necesaria y con una frecuencia adecuada, de modo que vaya haciéndose cada vez más fácil de reproducir, de usar, y se eliminen los errores. Cuando se garantiza la suficiente ejercitación, la habilidad se desarrolla. Por eso son indicadores de un buen desarrollo: la rapidez y la corrección con que la acción se ejecute.

El desarrollo y formación de un sistema de habilidades: hablar, entender, leer y escribir, a través de la redacción, conjugado con el papel activo que tiene el estudiante en el proceso docente educativo actual, nos mostraría un educando en condiciones de apropiarse del lenguaje y actos comunicativos afines, orientados

fundamentalmente al tratamiento comunicativo de los textos leídos y a su reproducción oral como medio de consolidación.

En la actualidad es una problemática que nuestros estudiantes no posean las habilidades comunicativas requeridas para el dominio adecuado de la lengua materna como recurso de pensamiento, de comunicación, de comprensión y de expresión para cualquier profesional en su actuar cotidiano.

Con este escenario, el docente en ejercicio debe tener herramientas para enfrentar el proceso de enseñanza aprendizaje desde la esencialidad de los contenidos y la autogestión del conocimiento, para suscitar trabajo en sinergia con los estudiantes. Sin embargo, no siempre se cumple con el objetivo de la esencialidad de los contenidos y la autogestión del conocimiento, pues en la mayoría de los casos se siguen impartiendo los mismos contenidos del Plan de Estudio D, pero reajustado a las horas clases del Plan de Estudio E, lo que limita el proceso de autopreparación y autogestión del conocimiento, prevaleciendo la presencialidad del estudiante, cuando el Plan E aboga por el trabajo reformativo desde el 1er año académico.

El sistema educativo en Cuba tiene particularidades que lo distinguen de otros en el mundo y en América Latina; se encuentran en la bibliografía criterios estandarizados sobre el proceso de enseñanza aprendizaje; expresándose en él que no solo es adquirir conocimientos, sino que incluye también aprender a buscar los medios que conducen a la solución de problemas, elegir medios y vías, destacar hipótesis, ordenar y relacionar datos, lo que sugiere una manera de orientar el aprendizaje dándole un enfoque distinto que sería no solo el enseñar los contenidos, sino diseñar estrategias y alternativas para aprenderlas y usarlas en la formación integral del educando; para que este se convierta en un participante activo, reflexivo y valorativo de los conocimientos, de manera consciente, crítica y creadora, tópico no resuelto.

Ante esta situación, el papel del profesor sería, apoyándose en los fundamentos didácticos, orientar al estudiante la autogestión del conocimiento para que adquiera los conocimientos, hábitos y habilidades que propicien asumir de modo independiente y creador, exigencias académicas y profesionales.

En fin, la formación y desarrollo de habilidades comunicativas, así como su tratamiento didáctico ha sido investigado por diferentes escuelas de psicología y de pedagogía en el mundo. Este trabajo pretende demostrar la posibilidad de contribuir a su desarrollo mediante la autogestión del conocimiento.

### **DESARROLLO**

El mundo abrió sus puertas al año 2020 con la noticia de la pandemia del CORONAVIRUS. En este escenario surreal, la educación es un pilar que sostiene la sociedad, y su objetivo está encaminado a un visión ética de los valores morales para poder formar individuos socialmente involucrados con sus raíces e identidad, capaz de interpretar el mundo que lo rodea desde una postura ética y estética de igualdad e inclusión.

Además, la actual pandemia del COVID-19 demostró la necesidad de reconfigurar los paradigmas educativos tradicionales en función del mejor aprovechamiento de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

Las exigencias del Plan de Estudio E demandan un profesional de la educación atemperado y competente ante las nuevas condiciones económicas imperantes; pues el Plan de Estudios E se distingue por la esencialidad, flexibilidad, autopreparación y la autogestión del conocimiento. Estas nuevas condiciones conducen a carreras de perfil más amplio, lo que conlleva a que el egresado busque

satisfacer la demanda de conocimiento a través de diplomados, postgrados, maestrías y doctorados.

A su vez estamos ante una educación desafiada por el cambio de época y el punto de partida para favorecer ese cambio de perspectiva frente al mundo, y eventualmente frente a la educación, es la manera en cómo entendemos lo humano y el proceso de humanización. En este contexto de cambio en el pensamiento y frente a un horizonte permanente de humanización, es donde la educación de hoy se debate.

Educación y trabajo deben formar un vínculo que debe prevalecer a lo largo de la vida de todo profesional puesto que educar auténticamente, no solo significa difundir y promover determinados saberes que los estudiantes deben registrar y eventualmente repetir, pues educar ciertamente significa liberar nuestro potencial.

Según Martínez y Sánchez (2020), el profesor universitario, en el escenario docente actual, debe definir qué es esencialidad de los contenidos y reflejarlo en la conformación de los programas de las asignaturas y en la elaboración de las clases, teniendo en cuenta que cada modalidad de estudio tiene sus propias características e indicaciones metodológicas. Así como orientar esa esencialidad de los contenidos en asignaturas que requieren estudios teóricos y críticos, por lo que el profesor debe fomentar la autogestión del conocimiento para que el estudiante adquiera esos elementos que quedaron pendiente en clase.

La esencialidad de los contenidos ya se trabaja desde hace algunos años en las Comisiones Nacionales de Carreras y el Ministerio de Educación Superior. Por tanto, la autogestión del conocimiento se convierte en elemento vertebrador dentro del proceso de enseñanza aprendizaje con potencialidades en cada una de las asignaturas, para desarrollar en el proceso de enseñanza-aprendizaje una adecuada autogestión del conocimiento. (Leyva y Lariot, 2019)

La autogestión es un proceso integral de fortalecimiento organizativo, secuencia en las acciones y una capacitación continua, que es robustecer las propias capacidades antes, durante y después de la entrega del bien adquirido, descubriendo las capacidades, destrezas, habilidades individuales, directivas y de un grupo de la población.

Son varios los autores que incursionan en temas relacionados con la gestión y la autogestión del conocimiento en los procesos educativos. Entre los que se investigaron están: Calcines CME, Valdés UJR, Monteagudo GR (2017) Leyva y Lariot (2019) Metaute-Paniagua (2021), López y Rodríguez (2022). Todos de alguna manera redundan en cuanto al énfasis en facilitar y gestionar actividades relacionadas con el conocimiento tales como la creación, captura, transformación y uso. Donde su función es planificar, implementar, operar y gestionar todas las actividades relacionadas con el conocimiento y los programas requeridos para la gestión efectiva del capital intelectual.

El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) expresa que la gestión del conocimiento es “el conjunto de procesos y herramientas que permiten la integración sistémica de acciones para el aprovechamiento y utilización del conocimiento, la información y la experiencia acumulada en el desarrollo cualitativo de una organización”.

Se comprende que la gestión educativa instituye organizaciones inteligentes, donde todos sus integrantes aprenden, a partir de la experimentación, la innovación y el esclarecimiento de metas. Entonces, gestionar el conocimiento significa algo más que adquirir información. Va más allá de la simple recepción del contenido digital. Se requiere de un proceso productivo intelectual y social para tomar como insumo la

información no estructurada y poder valorarla, categorizarla, transformarla en conocimiento y expandirla a horizontes cada vez más lejanos. (Martínez y Sánchez, 2020)

Sin embargo, no hay un concepto que unifique criterios respecto a la autogestión del conocimiento, ni se encuentra reflejado en el Plan de Estudios E, aunque es una herramienta declarada implícitamente en la esencialidad de los contenidos.

No obstante, se considera la gestión como un proceso integral, que implica adquirir, utilizar y mejorar los conocimientos necesarios para la organización, teniendo como misión esencial desarrollar una cultura de cooperación y de compartir el conocimiento.

Además, los objetivos de la gestión del conocimiento son: incrementar las oportunidades del desarrollo intelectual, aumentar la comunicación y el conocimiento de la profesión; elevar el liderazgo y protagonismo en el desarrollo de tareas integradoras, trabajos extracurriculares, de curso y de diploma. Además de elevar el rendimiento académico.

Lo cual resulta importante para el tema de investigación que atañe a la autora de este trabajo, el cual tiene que ver con la formación y desarrollo de habilidades comunicativas escritas. Pues hoy se reconoce que educar exige en primer lugar, contribuir a la promoción de las capacidades y los dinamismos de los estudiantes en sus distintos contextos para que sean ellos quienes progresivamente resuelvan, transformen y resignifiquen sus distintas realidades compartidas.

Para ello se necesita realizar una renovación curricular donde esta vaya acorde con una sociedad dinámica y cambiante, así mismo, incluir la resolución y el planteamiento de problemas dentro del currículo, donde no solo se tenga en cuenta la construcción del conocimiento, sino además la construcción del individuo como ser social, partiendo de sus destrezas, habilidades, actitudes y valores. De esta manera es indispensable concebir las ideas previas del estudiante, sea desde la perspectiva que sea.

Además, es fundamental que los individuos sean críticos y reflexivos de la realidad que los rodea, donde es importante el incentivo del trabajo en conjunto, de las problemáticas presentes en ella. Sin dejar de tener en cuenta el deseo de que el estudiante tenga un papel protagónico durante el proceso, que sea él quien construya ese conocimiento y pueda llegar a un cambio conceptual significativo para él. Así mismo el docente tiene que tener un rol igualmente protagónico al facilitar que surja ese cambio conceptual a través de estrategias que pueden plantearse en concordancia con el estudiante y el profesor. De esta manera la evaluación se plantea como un proceso formativo y cualitativo que se da a través de un seguimiento permanente y donde se valora no el resultado sino el desarrollo del proceso.

Por tanto, el conocimiento, como parte del contenido de la enseñanza, caracteriza el modo en que el sujeto refleja en su conciencia el objeto de estudio, a partir de identificar aquellas cualidades, propiedad de su interés; ello se concreta en un sistema de conceptos, principios, leyes, teorías, etc.

Así tanto los conocimientos como las habilidades forman parte del contenido de la enseñanza, y, por tanto, ambos deben estar presentes en los programas de estudio. Esto quiere decir, que es tan importante precisar un determinado concepto o ley, como las habilidades, los métodos de trabajo característicos y esenciales de la materia.

Siguiendo a Hernández-Jorge y de la Rosa Curbero (2018) estas habilidades suelen adquirirse de forma natural en contacto con entornos enriquecidos que permitan

ejercitarlas; pero otra manera de adquirirlas es mediante el entrenamiento sistematizado de las mismas, el cual se dirige explícita e intencionalmente a proporcionar habilidades de comunicación interpersonal a profesionales tanto en formación como en ejercicio

Los valores son igualmente parte del contenido y como tal, se requiere precisarlos en los programas de estudio y trabajarlos pedagógicamente para lograr la incorporación por parte de los estudiantes a su personalidad; aspecto que resulta la parte más compleja de toda la labor de formación.

Es aquí donde entra en vigor la labor pedagógica de cada profesor, que influye en la formación integral de los profesionales, haciendo énfasis en la formación de los valores, promoviendo el estímulo constante a la creatividad e independencia; con la creciente necesidad de desarrollar proyectos interdisciplinarios. De esta manera es posible una formación básica y sólida en cada estudiante, con conocimientos esenciales de la profesión y habilidades generales.

Es por eso que el vínculo entre lo instructivo y lo educativo, persigue como propósito no solo centrar la enseñanza en los aspectos cognitivos sino organizarla de modo que ellos se integren dialécticamente a los aspectos significativos, afectivos, conscientes y de compromiso social.

Según Benítez-Vargas (2019), una buena comunicación, facilita el intercambio de ideas, conocimientos y pensamientos entre los diferentes departamentos, mitiga malentendidos, dinamiza el trabajo. Por el contrario, cuando en la institución carece de una adecuada comunicación surgen problemas para realizar procesos, baja productividad, pérdida de tiempo, sobre carga de información y problemas interpersonales que impactan directamente en el ambiente de trabajo y resultados.

El objetivo es transformar la personalidad del estudiante, para alcanzar con ello niveles cualitativamente superiores en su desempeño profesional integral. Ello ha de expresarse en la conducta profesional del joven después de graduado y para lograrlo debemos con nuestra labor pedagógica, centrados en los fundamentos didácticos, contribuir a que el estudiante: disponga de una sólida preparación científica y técnica; tenga una amplia formación humanística; contenga un amplio desarrollo de su pensamiento filosófico; se caracterice por elevados valores éticos, morales, sociales en general; mantenga un alto nivel de compromiso social.

En el proceso de enseñanza aprendizaje constituye, uno de los elementos fundamentales, la posibilidad de organizar y regular de manera personalizada el acceso a los diferentes contenidos académicos. Cada estudiante debe poseer una sólida base para abordar conocimientos nuevos.

Entonces, teniendo en cuenta esto, definir la calidad en la docencia por medio de los resultados obtenidos del proceso docente educativo nos lleva a la consecuencia de que se deben evaluar resultados tales como: satisfacción personal del estudiante, desempeño laboral y contribución al desarrollo económico y social, pero, para hacer que la docencia cumpla con los requerimientos de calidad y productividad establecidos, es necesario efectuar una evaluación a nivel del proceso y de sus componentes, como una forma de asegurar que el resultado sea de calidad.

Estos enfoques didácticos se tomaron en cuenta para seleccionar los aspectos necesarios que darán la base a la línea de investigación que se persigue y se pretende divulgar por la autora. Esto lleva consigo la necesidad de comprender que educar al hombre, a la vez que se instruye, nos promueve a utilizar todas las posibilidades brindadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general, incluyendo cada uno materias de estudio a partir de sus propios contenidos.

No obstante, en ocasiones cuando nos enfrentamos al proceso docente educativo, lo hacemos basándonos en la pedagogía tradicional, aunque muchas veces rechazamos sus bases conceptuales y los principios que la originaron. De esa forma nos aislamos de la tendencia con enfoque histórica cultural que nos rige, donde es vital la relación armoniosa con el alumno, el intercambio constructivo con el grupo y entre tantos otros aspectos, el papel orientador del profesor.

Por tanto, los centros de Educación Superior deberán transformarse en centros de educación permanente, lo que significa poner en el centro de las preocupaciones al hombre y al mismo tiempo transformar sus estructuras y métodos para anticiparse a los acontecimientos, asumiendo como principios la flexibilidad y la diversificación.

Por lo que contribuir de forma creativa a la formación y desarrollo de la cultura general integral en Cuba, en los futuros graduados de la Educación Superior, resulta de gran trascendencia en los momentos actuales, y si unido a esto se logra que a su vez se apropien de un conjunto de habilidades básicas necesarias para su desempeño profesional, entonces damos solución a unas de las problemáticas existentes.

Teniendo en cuenta a Guamán y Londa (2020) nace la necesidad de elaborar una guía de reglas ortográficas dirigidas a los docentes. Para luego trabajar con los estudiantes, quienes serán los beneficiados y así podrán mejorar los textos escritos y su desempeño. A su vez Granda (2019) expone que el objetivo principal para activar la estimulación en la comunicación escrita de los estudiantes, es dotar de recursos audiovisuales que mejore los procesos de enseñanza aprendizaje.

Por lo tanto, el aprendizaje con la tutoría del maestro y con la asistencia de los recursos educativos e interactivos que ofrece la plataforma web, son las ventajas de la educación mediada por las tecnologías porque es eficiente, pues garantiza la interactividad mediante mensajes, foros, conferencias, de forma simultánea; compatible con la educación presencial en cuanto al cumplimiento del programa académico; innovadora en tanto motiva la interacción en nuevos escenarios de aprendizaje; motivadora y actual, pues permite conocer las últimas novedades a través de Internet y sistemas de información. (Martínez y Sánchez, 2020)

Algunos de los autores consultados (Team, 2018; Velásquez, 2019) coinciden en que si un tema es investigado a conciencia da como resultado un excelente escrito, porque no se puede escribir tal como se habla, pues el proceso incluye un argumento de base del cual se desglosan la idea principal y las secundarias respectivamente. Además, significa tener la capacidad de expresar por escrito un relato, una narración, o cualquier información pensada.

Si se promueve la autogestión del conocimiento en función del desarrollo de habilidades comunicativas, el estudiante sería capaz de elevar su autopreparación político-ideológica, científico-técnica y cultural, a partir de un adecuado acercamiento al lenguaje, base de toda comunicación. Añadido a ello, analizaría y evaluaría las deficiencias de su redacción, y las subsanaría con el auxilio de las orientaciones recibidas en clase, perfeccionando su expresión, tanto oral como escrita. Aspectos muy necesarios para cualquier profesión.

Además, permite, a partir de una correcta orientación para el estudiante desde la esencialidad de los contenidos, activar el conocimiento, implica la construcción del mismo, brinda objetivos para convertir el conocimiento individual en pertinencia para compartir de manera grupal, o sea, para incrementar su esencia intelectual, pues la finalidad última de esta herramienta es hacer operativo y eficiente el saber almacenado en los estudiantes, lo que supone, además, evaluar y considerar su intelecto.

La autoevaluación es el mecanismo que, debidamente incorporado al proceso de enseñanza, permite por un lado que el alumno valore el desarrollo de sus competencias, habilidades y la construcción de significados a partir de ciertos mínimos de desempeño.

La autogestión del conocimiento, si bien no es la única variante de muchas en el plan de estudios E, es uno de los más importantes si tiene en cuenta que para la carrera Licenciatura en Educación Español-Literatura, resulta una salida novedosa e innovadora; es, a su vez, un instrumento básico que permite en la formación del profesional de la educación aprender a identificar, proyectar, clasificar, presentar, encontrar y usar de un modo eficiente el conocimiento además de las experiencias adquiridas.

Esto, partiendo del tema de investigación de la autora, es importante puesto que es necesario que el estudiante asuma la responsabilidad de la autoevaluación y desarrolle una autonomía en la realización de sus tareas en la medida en que despliega intencional y conscientemente sus recursos, genera estrategias frente a situaciones inéditas, y en la medida en que aprecia el “fracaso” o el “error” como condiciones para el aprendizaje autorregulado.

Por consiguiente, en tanto el desarrollo de habilidades comunicativas alcance una mayor trascendencia no solo para las carreras de forma general, sino también para el estudiante de forma particular, este se sentirá en una mayor capacidad para poder responder a las necesidades y objetivos de la sociedad de forma general.

Según García (2018), las habilidades comunicativas se enmarcan dentro de capacidades necesarias para realizar tareas comunicativas e influir en otros individuos. Son definidas como grupos de recursos verbales y no verbales mediante los cuales se logran objetivos comunicativos específicos.

Es por ello, que para dar solución a las dificultades que con más frecuencia se manifiestan en el proceso pedagógico, donde los problemas acumulados de aprendizaje tienen solución desde la escuela, se propone la aplicación de una alternativa didáctica. La cual se sustenta en fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos, lingüísticos y pedagógico-didácticos, siguiendo además exigencias teórico-metodológicas generales.

En ella se privilegia el taller como forma de organizar el proceso, ya que constituye una combinación de varias de las formas existentes y tiene como objetivo específico, que los estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos en las diferentes disciplinas y a través de la autogestión para la resolución de problemas propios de la profesión, a partir del vínculo de los componentes académicos, investigativos y laboral. De esta forma, ellos deben conocer que el resultado del taller depende en gran medida de su dedicación, preocupación e interés investigativo, así como la importancia de prepararse para hablar con fluidez y corrección, lo que entraña un trabajo previo de lectura, interpretación, análisis y redacción, al descubrir los textos como modelos constructivos y asumir la comprensión como un acto muy personal y creador. Al mismo tiempo, siempre deben tener presentes las habilidades, conocimientos y experiencias adquiridas en temas anteriores para poder aplicarlas.

La formulación de los objetivos favorece no solo a las acciones a desarrollar por el estudiante, en correspondencia con el desarrollo de las habilidades comunicativas, sino también al desempeño profesional que de él se espera, a partir de lo previsto en el perfil del egresado.

La selección de los contenidos se realiza sobre la base de un enfoque sistémico; que promueve la autogestión del conocimiento, como una forma de proceder para acercar al estudiante a la práctica real y favorecer la solución de cualquiera de los

complejos problemas que se presenten en el momento de redactar. A esto contribuye una buena organización de los temas que permita el desarrollo de las habilidades comunicativas escritas, necesarias en el ejercicio de su profesión.

La relación profesor-estudiante, en la que se destaque la función de guía y orientador del profesor en el aprendizaje del estudiante, queda evidenciada desde la confección de la alternativa. Además, la misma refleja las características y el papel de la comunicación entre el estudiante y el profesor, de los estudiantes entre sí, y de ambos con el resto del grupo.

La evaluación como componente del proceso enseñanza aprendizaje está en función del aprendizaje durante toda su realización. En el propio acto evaluativo continúa el aprendizaje porque el estudiante debe reconocer hasta dónde pudo llegar y qué le falta por aprender; participa activamente en ella, con posibilidades de autoevaluarse, de evaluar a los demás y de evaluar la tarea que realiza. Así se está en función del desarrollo de las habilidades relacionadas con el desempeño profesional.

Porque no se debe dejar de lado que la formación integral del alumno es el objetivo central de la educación superior cubana. Esto supone garantizar determinados conocimientos y habilidades; conjuntamente con ello un sistema de valores dirigido a asegurar su pleno desempeño como profesional en la sociedad.

Dicha alternativa sigue un objetivo general, a partir del cual los estudiantes deberán ser capaces de adquirir conocimientos mediante la autogestión, hábitos y habilidades que les permitan enfrentar de modo competente, independiente y creador ulteriores, exigencias académicas y profesionales en cuanto a la producción de textos informativos. Teniendo en cuenta esto, se realizó un análisis de cada tema y se propuso incluir otros objetivos por temas.

Esta propuesta se rige por determinadas orientaciones metodológicas y organizacionales para conseguir cumplir los objetivos propuestos. Pues el profesor debe orientar a los estudiantes en el análisis de los textos seleccionados y dirigir las observaciones de estos a los aspectos deseados, y sistematizar a partir de las mismas, formulaciones teóricas básicas indispensables que sustentan el acercamiento empírico.

En resumen, esta propuesta ofrece acciones novedosas vinculadas a cómo orientar y controlar la autogestión del conocimiento en función de que estas ayuden al buen desempeño de los estudiantes en el proceso de construcción de textos escritos, que contribuirá con mayor efectividad al desarrollo de sus habilidades comunicativas. La misma se podrá ir perfeccionando según se vayan realizando las tareas y actividades previstas, tomando en consideración la actitud de los estudiantes y la asimilación de estos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Además, se podrá someter a valoración de los estudiantes las actividades realizadas, buscando niveles de complejidad y satisfacción con el esfuerzo realizado, entre otras, de modo que le sirva de retroalimentación y a la vez de comprobación del contenido aprendido por ellos.

Después de aplicada la alternativa didáctica son apreciables los resultados alcanzados. Los estudiantes muestran haber desarrollado actitudes positivas hacia la responsabilidad ante el estudio de los contenidos dados, así como de la laboriosidad. Todos manifiestan una actitud colectivista en las distintas actividades de aprendizaje planificadas, asumen una posición crítica y reflexiva en las actividades que se les orientan. También demuestran el desempeño alcanzado, al ponerse en práctica la alternativa didáctica, pues:

- Se emplea por parte de los estudiantes un lenguaje claro, fluido, sin repeticiones innecesarias en el texto escrito.
- Se aprecia el aprovechamiento de los conocimientos adquiridos a través de su autogestión.
- Son capaces de utilizar un vocabulario suficientemente amplio para su nivel universitario.
- En la redacción se brinda la información de manera comprensible para el lector, respetando las normas ortográficas y utilizando letra legible.
- Se aprecia en los textos escritos el buen uso de conectores, signos de puntuación, la delimitación adecuada de las oraciones y los párrafos.
- Se evidencia el control de la coherencia, la presentación, los estilos del texto a escribir durante la ejecución de la actividad.
- Demuestran confianza ante el texto acabado luego de autoevaluarlo y corregirlo adecuadamente.

Otro elemento que no debemos minimizar es que el proceso de enseñanza-aprendizaje sólo es eficaz, si se da a través de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Aspecto que se tuvo en cuenta durante la aplicación de la alternativa. Aplicando un modelo centrado en el estudiante, donde en un rol más activo, con recursos a su alrededor que le permitieron aprender, a través de la autogestión del conocimiento y con un profesor como asesor y facilitador de este proceso, pudo crear una particular capacidad en el desarrollo de habilidades, valores y actitudes. En fin, según los requerimientos previstos, contribuyó de forma significativa a fortalecer la enseñanza aprendizaje de la construcción de textos escritos, a promover la autogestión del conocimiento y al desarrollo de habilidades comunicativas para lograr una adecuada expresión escrita.

### **CONCLUSIONES**

Es indiscutible que los constantes y rápidos cambios que se producen en el mercado laboral, tienen una gran influencia en la empleabilidad de los graduados. Estos tienen que aprender a ser más flexibles, estar preparados para aprender, desaprender y aprender nuevamente, potenciar habilidades comunicativas y de relaciones sociales dentro del sector empresarial donde laboran. Esto implica que el proceso de formación en las universidades debe adaptarse a las necesidades del mercado laboral.

Ante la preocupación por la calidad y los retos de la Educación Superior se revela un aumento de la calidad del trabajo metodológico; utilización de métodos más activos de enseñanza; aumento de la independencia de los estudiantes; perfeccionamiento de los planes de estudio que incluye: integración de las disciplinas, respuestas a las exigencias del contexto, énfasis en lo académico-laboral-investigativo, es que por ello la más importante idea rectora de la educación superior cubana expresa el vínculo existente entre los aspectos instructivos y los educativos durante el proceso de formación. Donde la autogestión del conocimiento en los estudiantes universitarios permite traducir el conocimiento en acción y este en resultados.

Por otro lado, la virtualización universitaria contribuye a mejorar la calidad del trabajo académico, de sus procesos, actividades y productos y a potenciar el aporte de dicho trabajo a mejoramiento de la calidad de vida en general. Además, aporta una perspectiva diferente al proceso de enseñanza-aprendizaje a la par que contribuye significativamente a la esencialidad de los contenidos y la autogestión del conocimiento, ambos procesos constituyen pilares para la educación superior desde los presupuestos que hoy asume el Plan de Estudios E.

Por consiguiente, se debe tomar en cuenta las didácticas por parte del claustro de profesores para que estimulen a los estudiantes a que piensen por sí mismos como expresión de una madurez intelectual y de responsabilidad por su aprendizaje y acciones, dando respuesta así a lo axiológico puesto que un profesional axiológicamente formado es capaz de enjuiciar y actuar adecuadamente.

Todo lo que nos lleve a potenciar aspectos cognoscitivos y emocionales, unificando razón y emoción a través de un sistema de actividades que apoya a que quede resuelto lo sensorial y racional en la formación de habilidades, valores y conocimientos donde se promueve la autogestión. Lo cual contribuye a desarrollar destrezas de razonamiento y favorecen actitudes reflexivas, críticas y creativas como una premisa que viabiliza e implementa la necesidad de formación de la capacidad de demostración.

En fin, el conocimiento de la didáctica como premisa para el perfeccionamiento del desempeño profesoral y su importancia para la conducción eficaz del proceso enseñanza-aprendizaje, la posibilidad de emplear la autogestión del conocimiento en función de una mejor formación y desarrollo de habilidades, así como el desarrollo de la investigación y la aplicación efectiva de la alternativa didáctica, queda demostrado que para mejorar la calidad en la enseñanza aprendizaje de la construcción de textos escritos, es necesario que los estudiantes alcancen niveles superiores en el conocimiento, las habilidades y los valores que forman parte de ese contenido.

## REFERENCIAS

- Benítez-Vargas, B. (2019). La comunicación en la organización: comunicación escrita. [en línea] Con-Ciencia Boletín Científico De La Escuela Preparatoria No. 3, 6(11). Recuperado a partir de <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/3613>
- Calcines CME, Valdés UJR, Monteagudo GR (2017). La autogestión del conocimiento: ¿una meta inalcanzable? [en línea] EDUMECENTRO. Revista Educación Médica del Centro. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=71266>
- García, Nancy M. (2018). Investigación formativa en el desarrollo de habilidades comunicativas e investigativas. [en línea] Revista de Investigaciones Altoandinas. vol.20 no.1 ene./mar. Disponible en: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2313-29572018000100012](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-29572018000100012)
- Granda Loor, Maryuri Alexandra (2019). La comunicación escrita en el mejoramiento del nivel cognitivo. [en línea] UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL. Facultad de Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación Disponible en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/44784>
- Guamán Cepeda, Víctor Iván y Londa Tumbaco, Marjorie Isabel (2020). Aplicación de las reglas básicas de ortografía en los textos de comunicación escrita. [en línea] UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL. Facultad de Filosofía, Letras Y Ciencias De La Educación Disponible en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/54135>
- Hernández-Jorge, Carmen M. y de la Rosa Curbero, Carmen Marina (2018). Percepción de mejora de las habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. [en línea] Revista de la educación superior vol.47 no.186 abr./jun. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602018000200119&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602018000200119&script=sci_arttext)

- Leyva Castellanos, Esteban Guillermo y Lariot Joubert, Katia (2019): Consideraciones teórico-metodológicas sobre la autogestión del conocimiento en el proceso de enseñanza aprendizaje, [en línea] Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (enero 2019). En línea: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/01/autogestion-conocimiento>.
- López Sánchez, N., Rodríguez Elías, A. O., & Seara de la Torre, Y. (2022). Estrategias de aprendizaje y autogestión del conocimiento, clave para la formación del profesional de la cultura física [en línea] Revista científica Olimpia, 19(1), 288-303. Recuperado a partir de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/article/view/2973>
- Martínez Lima, Mariela y Sánchez Chivás, Yosjan Winner (2020). Esencialidad y autogestión del conocimiento desde la visualización de procesos educativos. [en línea] Disponible en: <https://trabajos.pedagogiacuba.com/trabajos/47Mariela%20Mart%C3%ADnez%20Lima-%20UCPEJV.pdf>
- Metaute-Paniagua, Piedad María (2021). Estrategia Pedagógica PICUR: un aporte a la autogestión del conocimiento en la Ingeniería de Sistemas de Uniremington. [en línea] Revista Lasallista de Investigación. vol.17 no.1 Caldas Jan./June 2020 Epub Feb 01, Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-44492020000100252](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-44492020000100252)
- Team, Vivilia (2018) Redacción de Textos: Formas y Estilos. [en línea] diciembre. Disponible en: <http://vivilia.com/blog/redaccion-de-textos>
- Velásquez Ospina, Felipe Andrés (2019). La redacción de textos es el inicio de la escritura. [en línea] Educación, julio. Disponible en: <https://www.wearecontent.com/blog-comunidad/educacion-para-freelancers/redaccion-de-textos>